

SEGREGACIONES

Contingencia

Acontecimientos de nuestro tiempo
Revista de Psicoanálisis

ISSN 1853-0311
Septiembre 2015

PUBLICACIÓN DEL DEPARTAMENTO DE PSICOANÁLISIS Y POLÍTICA
CIEC



CIEC Córdoba

Directora:

Sonia Mankoff

Departamento de Psicoanálisis y Política

Coordinador General:

Alvaro Stella

Revista Contingencia

Responsable Editorial:

Silvina Sanmartino

Comité Editorial:

Carolina Córdoba

Bárbara Navarro

Camila González Quiroga

Josefina Elías

Guido Coll

Asesora:

Gabriela Dargentón

INDICE

NECEDAD

Alvaro Stella

LA CIVILIZACIÓN COMO FRACASO: Foto sin shop

Gustavo Dessal

“A MAYOR GLOBALIZACIÓN SE REGISTRAN PROCESOS DE MÁS SEGREGACIÓN”

Entrevista a Silvina Sanmartino, por Luz Saint Phat

PROCESOS DE SEGREGACIÓN: NEXT IS NOW

Carolina Córdoba

LA BANALIDAD DE LA IMAGEN

Carlos Rossi

DE SIMBOLISMOS A REALIDADES HISTÓRICAS

Silvana Sanmartino

¿QUÉ HACEMOS CON LOS CUERPOS? *Silvia Perassi*

NECEDAD

Alvaro Stella

¿Dónde está la nave? ¿Cuál es el naufragio? Encallado en la bañada arena el pequeño cuerpo golpea universalmente.

Al ser interrogado, el analista político, responde no saber por qué esa imagen comenzó a producir movimientos en ese relato quieto, hecho crónica y cronificado, de imágenes incómodas pero manejables. La hegemonía intenta obturar, no abrir las puertas donde yacen decenas de cuerpos indiferenciados. No encuentra sentido, algo no hace serie.

Como si alguien desde el más allá le dijera a la “Vieja Europa”: “¡Oh pobre necio! ¿Cómo eres tan ciego? ¿Temes la sarna y encuentras la tiña?”

Hay algo que golpea, surge desde el trasfondo de una situación común. No se trata de lo altamente significativo universal, sino de salir de ese vaho pregnante de sentido y plano. Algo se nos revela de una manera súbita, impredecible.

De la imagen universalizada surge la posibilidad de una singularidad, que conmueva, subvierta una hegemonía. Aparece del mar ese exceso no integrado, como posible de decir algo, en ese todo, algo que aún no existe.

En este ir navegando todos el mismo barco, que deriva hacia el mar o del mar deriva, se nos presenta ese vacío primordial de la condición humana, un grito lanzado al bombardeo. Generar la posibilidad de introducir, con la lectura del acontecimiento una interpretación que funcione como una verdad universalizable.

Subir a estos seres, que atraviesan una experiencia traumática, al barco de la palabra, para ir del infortunio a la deriva significativa y así arribar al puerto del lenguaje, único amarre para tratar este real naufragio.

Referencias

- (1) Brant, Sebastian, "La nave de los necios", 1494.

LA CIVILIZACIÓN COMO FRACASO: Foto sin shop *

Gustavo Dessal

Ayer era solo la imagen de un niño sirio de tres años, pero hoy sabemos su nombre. Se llamaba Aylan. En el naufragio, a su padre se le escapó de las manos, y de esas manos se escapó la vida del niño y también la del padre, a quien más le habría valido morir en vez de convertirse en el espectro de un superviviente. No cualquier muerte es el límite absoluto: Lacan sugirió que es la de un hijo. La varia boca del mar, que es infinita, tuvo al menos la piedad de devolverlo intacto, con su ropa compuesta, su mejilla apoyada sobre la arena blanda, como si durmiese. Los hombres no tuvieron esa compasión.

Desde el ángulo en que esa foto fue tomada, casi no vemos el rostro de Aylan. Vemos, en primer plano, las suelas de sus zapatillas. La crónica del mundo se escribe en los libros, y también en las suelas de unas zapatillas, solo que esta vez el relato se interrumpió demasiado pronto. No sin razón Borges calificó de universal la historia de la infamia: porque no conocemos la fecha de su inicio, pero estamos seguros de su eternidad. Todos los días se añade una página, del mismo modo que todos los días mueren miles de niños y nos hundimos un palmo más en la ignominia.

Continuando con el repaso del espanto, leo que los medios de prensa discuten sobre la conveniencia o no de publicar la foto. Notable y docto debate, en una época donde la obscenidad de la imagen se ha convertido en un valor sagrado. La prensa del país que hace unos meses se partía el pecho por la defensa de la libertad de expresión, ayer manifestó contención y pudor en sus portadas. El argumento es compartido por muchos: no comerciar con el dolor. Por supuesto. ¿Por qué dar especial relieve a esta tragedia cuando centenares se suceden diariamente sin que una foto las registre? Tal vez exista una objeción válida a este atendible argumento. Porque de tanto en tanto necesitamos un uno. No el Uno de la unificación, el de la totalidad, o el de la globalización, sino el uno que podemos extraer de un conjunto. Desgraciadamente, una montaña de cadáveres, una sucesión interminable de horrores, acaba por reactivar la función más primaria de los sentidos: la función de no querer saber. ¿Acaso no es eso lo que Lacan enseñaba cuando solía recordar las palabras del Eclesiastés: ¿Tienen ojos para no ver, oídos para no escuchar? Por eso hemos

necesitado la foto del niño judío con los brazos en alto, detenido junto a su familia por las SS, y también la foto de Kim Phuc, la niña vietnamita de nueve años que corre desnuda quemada por el napalm, esa foto que abrasó la conciencia de una buena parte del pueblo estadounidense. Hemos necesitado esas fotos -y otras tantas- porque tienen la propiedad de desencadenar un efecto de identificación, sin el cual el otro es solo un número vacío, invisible en la contabilidad de las víctimas, o el espejo negro de lo peor de nosotros mismos, que nos obliga a apartar la mirada.

Freud refundó la condición humana, y la situó en el sorprendente espacio de la infancia. Si Shakespeare inventó al ser humano, según la famosa y provocadora afirmación de Harold Bloom, Freud inventó al niño. La infancia freudiana no es un período evolutivo. Es la subjetividad misma que perdura inalterable a lo largo de la vida, suspendida por siempre del hilo del desamparo radical. Aylan es el retrato de una derrota, la fotografía de la civilización como fracaso irremediable, el que se muestra cuando lo real hace trizas el velo ilusorio del progreso. Lacan advirtió que el hombre ha perdido el sentido de la tragedia. En su lugar, es la tragedia del sentido lo que se apodera de la colectividad humana. Que actualmente el sentido haya alcanzado su nivel crítico en el fratricidio islámico, es un avatar histórico: los otros monoteísmos también aportarán su veneno, como siempre han sabido hacerlo.

Por fortuna, la hipocresía no ha llegado esta vez a la playa turca, y no veremos una nueva foto de los mandatarios europeos desfilando tomados del brazo mientras una multitud de imbéciles aplaude embargada de emoción y patriotismo a los defensores de la libertad. Esa otra foto, que bien podría ser la cubierta del catálogo de la Europa teratológica, ha servido para una cosa distinta: recordarnos que existen distintas calidades de víctimas y de muertos, que hay crímenes que ofenden a la Humanidad, y masacres que en cambio se consideran actos de legítima defensa.

Como tantos otros, Aylan no ha podido cumplir el sueño de alcanzar la Tierra Prometida. ¡Qué mueca grotesca de la Historia! Hoy el Paraíso tiene su sede central en Alemania.

* Artículo escrito especialmente para la Agencia Telam. Se publica en Contingencia gracias a la gentil autorización del autor.

“A MAYOR GLOBALIZACIÓN SE REGISTRAN PROCESOS DE MÁS SEGREGACIÓN” *

Entrevista a Silvina Sanmartino, por Luz Saint Phat

La foto del niño sirio en las playas de Turquía; la periodista europea que agrade a un inmigrante desesperado por cruzar la frontera; las declaraciones de Donald Trump sobre los inmigrantes que viven en Estados Unidos y las problemáticas Latinoamericanas en torno a los descendientes de los pueblos originarios son apenas postales de un fenómeno que atraviesa la contemporaneidad.

Silvina Sanmartino *quien advierte que, en las sociedades contemporáneas, el rechazo a la diferencia muestra su costado más crudo.*

En diálogo con **Comercio y Justicia**, señala que la principal consecuencia de las migraciones masivas es el recrudecimiento de los procesos de segregación, e indicó algunas lecturas que el psicoanálisis puede ofrecer como orientadoras para abordar estas problemáticas.

¿Qué aportes puede realizar el psicoanálisis para comprender la complejidad de los procesos migratorios actuales?

Más allá de las imágenes que circularon la semana pasada del niño muerto en la costa de Turquía, tratamos de indagar, debajo del horror que despiertan las noticias de este tipo y que ocurren no sólo en Europa sino también en América, teniendo en cuenta que estamos asistiendo al segundo momento histórico (después de la última guerra mundial) en el cual una gran masa de personas circula por el mundo. Este análisis es realmente delicado, porque cuando nos salimos del primer impacto de ver las fotos, que producen mucho dolor, tenemos que preguntarnos cuál es la principal consecuencia de estos procesos. Al respecto, Jacques Lacan advirtió ya en 1967 que el porvenir de mercados comunes sería balanceado por una extensión más dura de los procesos de segregación. Es decir que hoy -a diferencia de lo que podemos pensar sobre que una mayor globalización hace al hombre más tolerante

a lo diferente- lo que se produce como efecto de los procesos de migración es justamente lo contrario: a mayor globalización se registran procesos de más segregación.

Además de las cuestiones económicas y laborales ¿qué consecuencias tienen en las subjetividades estos procesos de migración?

Desde el psicoanálisis partimos de la idea de que el sujeto como tal siempre es inmigrante. Cada uno de nosotros es inmigrante porque siempre hay algo de lo extranjero, de lo que no se reconoce como propio, al interior de cada uno. Ahora ¿qué hace hoy que la gente se mueva por el mundo? Sin duda, existen factores económicos y geopolíticos, pero también constatamos que cuando alguien se va de su país es porque se siente extranjero en una tierra que ya no lo puede alojar, se ve expulsado de su propio territorio. Y luego, cuando llega a una tierra extranjera -a pesar de los avances en los derechos del hombre- se da una segunda expulsión, un rechazo. Y es en las consecuencias de este proceso de segregación que nosotros estamos investigando. Sujetos, que en vez de ser alojados, vivencian el rechazo. Como psicoanalistas sabemos que lo que se rechaza es el goce, el estilo de vida distinto. Por eso es necesario advertir que estos mismos procesos segregativos pueden verse también en nuestras ciudades -como por ejemplo el fenómeno cada vez más creciente de los *countries*-, cuando la gente se agrupa por determinados modos de vida. Es decir, hoy lo que se rechaza del otro es que: *no vive como vivo yo*.

Articulando esto con lo político, ¿cómo se interpreta que esa modalidad de rechazo a lo diferente se convierta en políticas públicas antiinmigración?

En mi opinión personal, entiendo que actualmente hay políticas que alojan a un mayor número de personas y otras que no. Respecto específicamente de la foto de la semana pasada, escuché información sobre los cupos que existen en los países para recibir inmigrantes y sobre las manifestaciones de solidaridad con los refugiados sirios por parte de los distintos ciudadanos. A mí me impactó esta acción de dividir personas y repartirlas en distintos países como si fueran cualquier tipo de objeto. Pero el problema contemporáneo de la inmigración no termina con estas soluciones políticas sino que llevará años. No sólo en Europa sino también en América, como pasa con los movimientos campesinos, los descendientes de los pueblos originarios, con las personas que se desplazan

dentro del mismo país en busca de trabajo y que terminan segregadas en las grandes ciudades. Al respecto, los psicoanalistas podemos percatarnos de este fenómeno que sucede cotidianamente y señalar que este odio a lo extraño, al goce otro, es un rechazo estructural e inherente a la condición humana pero que en algunos momentos -como el actual- recrudece y da lugar a que poblaciones enteras estén marginadas y hacinadas.

¿Qué herramientas ofrece el psicoanálisis para atenuar este efecto de segregación?

Es una pregunta difícil para responder en términos universales, porque el psicoanálisis puede ofrecer siempre y sólo a aquellos que llegan a nuestras consultas, un espacio para poder ir construyendo, sabiendo algo del propio malestar. Pero no obstante, podemos justamente advertir que estas cuestiones son estructurales y podemos hablar de las distintas formas posibles de construir o pensar el lazo social.

También se puede decir algo sobre la fascinación que producen las imágenes en nuestra época. Además tratamos de señalar que hoy opera un discurso -que no es el de la tradición que ordenaba- que hace que los sujetos estén extraviados y busquen respuestas en las masas. Frente a esto, por ejemplo, aparece el retorno a las religiones como orientadoras, pero que a la vez éstas -las religiones- vuelven de la forma más feroz.

El psicoanálisis, en fin, puede ofrecer estas lecturas para orientar la investigación sobre la temática y para encauzar nuestra práctica, que siempre es singular, caso por caso.

* Entrevista realizada a Silvina Sanmartino por Luz Saint Phat (lsaintphat@comercioyjusticia.info) para el Diario Comercio y Justicia en Córdoba, Argentina, el 10/09/15. Se publica en Contingencia por gentil autorización de la entrevistada.

PROCESOS DE SEGREGACIÓN: NEXT IS NOW

Carolina Córdoba

*Europa no recuerda
de los barcos que mandó
Gente herida por la guerra
esta tierra la salvó*

*Si me pedís que vuelva otra vez donde nací
yo pido que tu empresa se vaya de mi país
Y así será de igual a igual
Y así será de igual a igual
León Gieco, “De igual a igual”*

En el año 1967 Lacan anunciaba que “Nuestro porvenir de mercados comunes encontrará su contrapeso en la expansión cada vez más dura de los procesos de segregación”(1) *Next is now* como anuncia una publicidad de un nuevo *gadget* que pronto será viejo. Asistimos anonadados en el espectáculo del mundo a la instalación de lo que he de llamar en plural segregaciones. Es la época de la canallada siglo XXI es decir de los igualitarismos a ultranza. Canallada que no sustituye para nada la canallada clásica, esa donde el Otro con mayúscula se posiciona como el otro con minúscula. Las segregaciones que promueve la globalización no configuran más sólo una forma del malestar en la cultura. Hoy ¿no diríamos mejor: que las segregaciones son el emergente de la nominación misma del naufragio de la civilización?

La ciencia en su empuje pulsional acéfalo instauro el para todos en la época de la imposición universalizante de la dictadura de lo mismo y deja paradójicamente a varios afuera. Los excluidos, los diferentes, los atípicos, los inclasificables. La temeraria uniformidad homogeniza los gustos para el beneplácito del consumo y beneficio de la voracidad feroz del capitalismo. La tecno-ciencia se alía con el mercado instalando la promoción de los fantasmas de la completud entre los sexos, de la posibilidad de lo imposible, de la renegación de la castración y la negación de la muerte misma. La producción en el capitalismo con su brazo tecnológico es ilimitada pero ineficaz para resolver la paradoja del mercado. Mientras más objetos plus de gozar se producen para

taponar la hiancia del sujeto, más se acrecienta la angustia en los sujetos, porque se promueve que la falta falte, y entonces se incrementa la brecha entre los unos y los otros con el consecuente recrudecimiento de los fundamentalismos en sus diversas versiones.

Lacan en su *Televisión* - y me gusta decirlo así porque sugiere la distancia lejana de una visión, la de Lacan, que se proyecta y nos ilumina en nuestros días - allí en su *Televisión* Lacan advierte de un aumento del racismo y explica que "...cuando uno se mezcla, fantasmas inéditos surgen."(2) "Efectivamente mientras se mantiene una distancia, la amenaza, el riesgo que implica la proximidad del goce del Otro puede ser soportada. El problema se plantea cuando uno se junta, se mezcla y el otro aparece como extranjero, como invasor, el que viene a disputar los puestos de trabajo, a gozar de las mujeres, a ocupar el espacio común."(3)

La segregación es un efecto del discurso, no sin consecuencias, en el punto de inserción del goce. ¿Qué se segrega?: lo diferente, la singularidad del goce. Segregar constituye la impotencia misma de no poder hacer jugar lo diferente. Segregar es el acto de coagular una significación. Al segregar se congela una significación(4) y se cree neciamente, porque el significante lo es, que el saber sojuzgará al goce. Refugiados, por ejemplo. Migrantes, Sirios, etc. Lo que se segrega, se excluye, se forcluye de lo simbólico y entonces retorna en lo real. El discurso psicoanalítico propone una ayuda-contra la segregación estructural del lazo social y ante el riesgo de lo imposible de soportar y los fantasmas inéditos que surgen. El psicoanálisis arriesga esa apuesta, que es el lazo analítico como lazo inédito.

Referencias

(1) Lacan, Jacques. "Proposición del 9 de octubre de 1967 sobre el psicoanalista de la Escuela" *Otros escritos*. Bs. As.: Paidós, 2012. Pág. 276.

(2)Lacan, Jacques. "Televisión" *Otros escritos* Bs. As.: Paidós, 2012. Pág. 560.

(3)Derezensky, Ernesto. "Segregación y racismo" en:

*Virtualia*17<http://virtualia.eol.org.ar/017/default.asp?miscelaneas/derezesky.html>

(4) Yunis, Jorge. "La segregación" en:

<http://virtualia.eol.org.ar/003/default.asp?notas/jyunis-02.html>

LA BANALIDAD DE LA IMAGEN

Carlos Rossi



Si me permito parafrasear el reconocido texto de Hannah Arendt de 1963 es porque la imagen del pequeño **Aylan Kurdi** lo deja en el estatuto de pasado. La nostalgia de los tiempos en los que el mundo se sorprendía (paraíso perdido) aparece en primer plano y denuncia la infamia del progreso

tantas veces denostado por Lacan. Aun así es una imagen que conmueve los cimientos del burgués que somos. Simple, es blanco.

¿Pero alcanza con conmoverse? La foto del pequeño Aylan, que muere en el mismo lugar donde nosotros y nuestros niños, jugamos al *fort-da* con las olas, remite y prueba la inutilidad manifiesta de la otra imagen que se asocia inmediatamente: **Kim Phuc**, la niña vietnamita que huye, desnuda, del calor que quema su cuerpo, producto del napalm, en 1972. Nadie puede huir de sus quemaduras.

Nadie puede huir de su enemigo íntimo. Miller pone blanco sobre negro en su curso Extimidad de 1985: “*No es seguro que baste con indignarse, ya que tal vez esta cólera sea también solidaria de velarse el rostro y desviar la mirada de lo que está en juego*”(1)

La tercera imagen que pongo en juego es la de Petra Laszlo, la reportera Húngara de la Cadena de ultra derecha N1TV haciéndoles una zancadilla a los refugiados Sirios que corren en estampida frente a la Policía. Y no a cualquiera, sino a una niña para ser exactos. Por eso hablaba más arriba de inutilidad manifiesta de la imagen en términos de transformación política. En parte a esa temática se dedicó nuestro último Encuentro Americano, “El Imperio de las



imágenes”. Porque la bella Petra no sabe que es agente del balanceo de los procesos de segregación frente a la ilusión de los Mercados Comunes tal como anticipara Lacan en 1967. Le hace una zancadilla porque no tolera que se mueva. Corren porque gozan de otro modo y es lo que ella no tolera. Pero también su gesto, para desgracia y suerte de todos, es inútil, es una barrera de arena frente al océano de la guerra, el subdesarrollo y la segregación.

¿Por qué no alcanza con publicar dos, tres, muchas imágenes? Tal como lo señaló Miquel Bassols Puig en su Conferencia en Brasil, hay una relación anagramática entre imagen y enigma. Y ese enigma resuena en los ojos advertidos de varios fotógrafos quienes observan demasiada claridad en la foto del pequeño Sirio que ya no sueña ni juega, duerme la pesadilla de la inmigración descontrolada, de la frontera... La duerme para siempre. ¿Es una provocación para conseguir un cupo admitido de mano de obra barata? ¿Será esto lo que está en juego?

Difícil saberlo.

Lo que es seguro es que lo forcluido de los Mercados Comunes retorna desde lo Real.

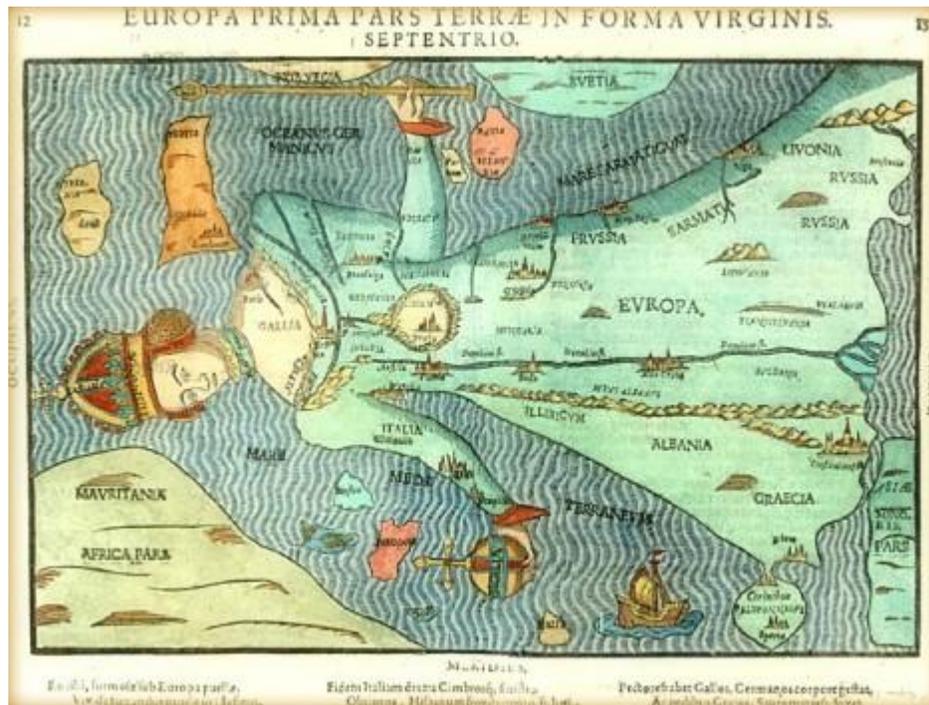
Es el Capitalismo, estúpido.

Referencias

- (1) Jacques-Alain Miller, Extimidad, página 48. Paidós, Buenos Aires.

DE SIMBOLISMOS A REALIDADES HISTÓRICAS

Silvana Sanmartino



Bohemia, Bunting, 1537

Edición checa de la obra de Henrich Bunting “Itinerarium sacrae scripturae o Peregrinación de los Santos por toda la Santa Biblia de ambos Testamentos” de 1592, figura en las páginas 18,19, un grabado de un mapa simbólico de Europa como virgen coronada...reina. Tomo este mapa simbólico como punto de partida para abordar “la problemática actual europea sobre migrantes, refugiados”.

Y me pregunto y pregunto ¿es actual, es europea?

El mapa fue realizado a cien años de que Europa (España, potencia de turno) llegara a América, punto de partida de lo que algunos autores dieron en llamar mundialización de la economía y también momento en el cual se dan grandes cambios demográficos (sobre todo en y para América) por el flujo de europeos que llegan al continente americano, como así también por los miles y miles de muertos de poblaciones originarias, motivo por el cual

la población negra fluye hacia nuestro continente y, hay que decirlo, de manera violenta, compulsiva, sin voluntad.

Europa tiene una larga historia en ser “el ombligo del mundo”, en ser la reina y en expulsar poblaciones, judíos y moros fueron actores directos de ello en el siglo XV.

Comercio esclavista desde África a América en los siglos siguientes, ni que decir cuando, con la doble revolución (industrial y francesa), se instala de manera definitiva el capitalismo y, por las condiciones económicas y políticas, algunos países europeos se convierten en los entregadores de inmigrantes, el caso de Irlanda, España, Italia.

Y luego de la segunda guerra mundial con la creación de la ONU, la creación de ACNUR para atender rápidamente el problema de los “refugiados”.

La reina no quiere problemas, la reina no quiere migrantes o refugiados, como mejor nos guste llamarlos, la reina debe resolver una cuestión que ella generó.

Aquellos mismos países que hace siglos son explotados de distintas maneras, como colonias, protectorados, esclavizados, hoy vuelven sus ojos a las metrópolis, a las madres patrias y se hacen visibles. Lo dijo Angela Merkel recientemente “los refugiados van a cambiar Alemania” (1) donde invita a la Comunidad Europea a resolver “el tema”.

La reina no invita a compartir sus bondades, sus riquezas, solo son para unos pocos privilegiados y entre ellos no cuentan hijos de inmigrantes europeos o europeos que habitaron las colonias, hasta ahí llega el egoísmo (invito a reflexionar sobre sudacas y *piéd noir*).

Es bueno historizar, ayuda a no perder el hilo de las cosas, a entender un poco mejor lo complejo del asunto y que no solo se resuelve con discursos grandilocuentes.

Seguramente estas imágenes de mapas figurativos impulsan, por su esencia, a buscar el hilo conductor de realidades que inventaron sus fronteras. Europa, la reina tiene una historia de siglos...de políticas excluyentes.

Referencias

(1) Clarín *on-line* 7/09/15

¿QUÉ HACEMOS CON LOS CUERPOS?

Silvia Perassi

Huir de la propia tierra para evitar
algo más triste que eso mismo.
Huir y no saber dónde regresar porque la ciudad ya no está.
¡Cuánta distancia, qué salto imposible darán al otro lado!
Mendigos de lugar, correntadas de cuerpos
migrando a tierras que no los reciben, que no los esperan.

¿Qué castigos de qué culpas?
¿Cuál es el pecado de tanto hartazgo?
Desdichas de un ser
despojado de tiempo, de espacio:
ni la bolsa, ni la vida.

Globalización, globalización
¡Delirios del progreso!
¿Con qué aprobación de cuál humanidad?
Arte maléfica de la segregación.

¿Qué invención nos daremos
hablantes de toda la tierra?
¿Qué tratamiento del odio podremos darnos?
¿Vendrán a nuestro auxilio
el olvido o la memoria?
¿Con cuál invención trataremos
el mal ciego y sordo del odio a lo distinto?

El odio a lo distinto.
Sí, el único terrorista.
El fundamentalista del alma
que anula la radical diferencia
por la que cada uno existe.